

LA CRUZADA

PERIÓDICO POLÍTICO, DE LETRAS Y DE FENSOR DE LOS INTERESES GENERALES

APARECE LOS JUEVES

Redactor en jefe: LUIS MUÑOZ

Subscription: Por mes 0, 60

LA CRUZADA

Treinta y Tres, Marzo 14 de 1901

LA RECONQUISTA DE LAS JEFATURAS

El Coronel Saravia hizo manifestaciones categóricas respecto a su actuación y a la política de mancomún que debe seguir el partido colorado, es, erando todos los ciudadanos respondan a ella porque entra entre sus bases la política de partido y por ende la reconquista de las Jefaturas.

(LA CRUZADA)

Entre las bases sobre las cuales se organiza el partido colorado entra el Gobierno de partido y por ende la reconquista de las Jefaturas. El Coronel Saravia que estaba presente en la reunión hizo manifestaciones categóricas respecto a su actuación y a la política de mancomún que debe seguir el partido político a que pertenece.

El párrafo encabezante y el precedente dicen lo mismo exactamente lo mismo: el Coronel Saravia quiere la unión del partido colorado y LA CRUZADA precisa como obra santa la reconquista de las Jefaturas. Esta última frase no pertenece al Presidente de la Departamental colorada, sino que es un comentario de nuestra hoja. Ni el Coronel Saravia dijo tal cosa ni nosotros pensamos en hacerle decir. Lo dice LA CRUZADA que nunca ha necesitado ocultar su propaganda en nombres tan respetables como el del distinguido y distinguido señor que ha servido de plato del día a algunos insensatos olvidados completamente que LA JORNADA A VECES SE OLVIDA QUE NO PUEDE HINCAR EL DIENTE EN EL PILAR DEL LEÓN.

El mismo Coronel Saravia se ha apresurado a solicitar una rectificación de aquellas frases que ya se ha dado a la publicidad, probablemente porque él no se siente con su buen criterio y reconocido patriotismo; pero era LA CRUZADA que lo decía; era este periódico que si bien es órgano de los intereses colorados, no pertenece a la Comisión Departamental porque entonces esa alta autoridad partidaria no existiría.

Queda pues constado que el Coronel Saravia no ha pronunciado esa frase belicosa, cuya aplicación en la Asamblea del seis es un comentario de nosotros, de LA CRUZADA que tiene que pedir sinceridad a nadie; que de nadie precisa autoridad moral, y que dice lo que siente, y al decirlo, dice también lo que sienten todos esos ciudadanos de corazón colorado que han llegado a la convicción de que es intolerable el tuteaje que ejerce el gobierno de los blancos dentro del gobierno de la nación.

No se trata de empuñar la lanza y ceñir a los blancos de la patria. Predecir la reconquista de las Jefaturas, es decir que sean gobernadas bajo la superintendencia del Gobierno de la República y no bajo la férula del negocio y melenudo caudillo del Cordón.

No solamente los colorados están todos los buenos ciudadanos sinó obligados a pensar como nosotros; porque desde que cuenta el país con dos gobernantes y dos gobiernos es insegura la situación; la paz es una tréguera y el fantasma de la guerra está a dos pasos de nosotros con su manto de horrores y desgracias. La industria y el comercio están muriendo; los capitales retraídos; la gana-

dería en embrión, la campaña desolada. Y por sobre todas esas oscuridades de mañana se destacan esos dos gobernantes con recelo y temiendo los de parte a parte.

Por eso pretende nuestro partido la reconquista de las Jefaturas; por eso pretende el gobierno de partido; para que la patria sea gobernada por el Poder Ejecutivo, por el Gobierno Legal y no por una truhanesca turba de ambiciosos que todo lo sacrifican ante los egoísmos de sus vanidades personales.

No es un grito de guerra pretender la reconquista de las Jefaturas. Al contrario! Es un grito de paz y de política regeneradora, para que termine este estado de cosas incubado en una noche negra para la patria y en una hora aciaga para el partido colorado.

Al cobijar bajo nuestra bandera una ambición tan legítima, no son los egoísmos del partidario sino los altos sentimientos del ciudadano que le prestan vida y calor, porque en tres años y medio que han pasado esas desgracias sobre la patria hemos vivido en constante zozobra: blancos y colorados con las armas en la mano, esperando nada mas que un día de mal humor en caudillos mal avenidos, que posponen a la tranquilidad de la patria el móvil ciego de su soberbia.

No es la intransigencia levantisca de partidismo desventurado que nos arrastra en el torrente de esas aspiraciones. Antes que nada y sobre todo están para nosotros los amores de la patria, su tranquilidad y su progreso que tiene la trancura de la guerra y la tundra siempre, mientras nuestro partido no arranque un paso seguro que demarque la ruta del mañana.

Nadie puede pretender que se arroje a los blancos de los puestos públicos; pero queremos que lleguen a ellos para obedecer las autoridades constituidas y no para apacarse en la lanza y en las armas.

Nuestros los colorados tenemos tradiciones muy heroicas que nos imponen deberes muy sagrados. Cuando en 1851 las intrigas y miserias hicieron debil el Ejército de Oribe, los nuestros que habían luchado nueve años estancamente, firmaron un tratado de paz en el que se consignaba que bajo el cielo celeste de la patria no había vencido ni vencedores. Noble lección para el futuro dada por nuestros heroicos capitanes de la Defensa inmortal!

Cuando la hazaña brava del Rincón de las Gallinas, el legendario general Rivera tomó prisioneros a tres hijos del Mariscal Aureo vencido en la jornada; y esos prisioneros que eran extranjeros fueron devueltos a su padre por el generoso vencedor.

¡Ah! Nosotros tenemos en el alma el sublime calor de muchas tradiciones; y no puede ser intransigente el partido que ha recogido muchos heridos en las luchas, tendiéndoles la mano fraternal. No puede ser intransigente el partido colorado que nunca le ha rehuido la lucha a los blancos, venciendoles siempre y en todo lugar.

Por eso, pues, no es una intransigencia pedir la reconquista de las Jefaturas; por que lo que se quiere decir con ese grito que tanto asusta, es que el gobierno de partido despojado de la influencia avasallante de los blancos.

La vergüenza de Motote

CUEN . . . (I)

A don Cipriano Motote le conoce

en Buenos Aires todo el mundo. . . En materia de variedad de razas, es como un simulacro o remedo de todo el universo. . . Pocos habrán de jodo de ver en la calle Rivadavia una chapas mas relucientes y menos enroscadas que la conciencia de su dueño, en las cuales chapas, y con mucho floreos pendolísticos, se lee:

CIPRIANO MOTOTE (introducción)

Cuando algunas veces se me ha ocurrido asomarme a las puertas de su registro, y han naufragado mis ojos en aquel océano de trapos, con mas toques que el iris y la Flora universal, no he podido menos de pensar en la asombrosa fecundidad de la coquería humana que tales cosas inventa.

Pues todo el traperío inmenso que allí se ve, es (aparte los pesos ya recogidos) el fruto de la vida laboriosa del señor Motote, a quien ustedes conocen; es decir, conocen ustedes como nos conocemos todos en Buenos Aires, sin saber que madre nos echo al mundo. Yo le conozco mejor. Es extranjero, como todos sus colegas. Nació en una Montaña cuya posición geográfica no menciono, por que tengo sobrada fe en la agudeza de los lectores para adivinarla. Es aquella montaña, lejos de toda población urbana, hay una caserita de rusticidad sólo comparable a la desusada, un matrimonio que no ha perdido, a pesar de las evoluciones progresistas del tiempo, la pristina forma que sirvió a Dios de modelo para la creación del ser racional. De este matrimonio es hijo nuestro gran Motote, que hizo sus primeros pinitos en la existencia física bajo el techo de aquella caserita, en la cúspide de aquella montaña cuyos picachos rajan las nubes, tropiezan por las noches con la luna y se meten por el ojo del sol en las horas crepusculares.

En la cimeria de aquellos cerros vivió su imaginación infantil con las grandezas de América, y a la Argentina enardecó sus pasos antes de cumplir los 15 años. La narración de sus peripetias y tumbos con alternativas de mil éxitos, demandaría una montaña papiracea tan enorme como la empleada en las edificaciones de la Biblia, a fin de popularizar dogmas divinos concebidos por entendimientos humanos. Baste saber que después de pasado el aprendizaje comercial, que mas bien podría llamarse la octava epopeya del castreño en el río del fregateño, comenzó a subir como la espuma a impulsos del aire colado en lo líquido; y, tras largos años pasados en una pulpería, en estrecha convivencia con los teros, redondeó un capital que no era como moche de pavo, viéndosele mas tarde en Buenos Aires con un gran registro, mucha influencia en los Bancos y en todo linaje de empresas mercantiles, presidente de la mar de sociedades de mucho, pero que de muchísimo fuste patriótico-danzante, y, por remate y contra de esto, mas conocido que la rueda entre el alto comercio de París, Manchester, Londres, etc. etc.

Largos ustedes un galgo a las intuldas de don Cipriano Motote. El hombre echó mas hultuos que la chimenea de gas aunque ya es echado. Todo lo que su cerebro dancaría de sí mismo, era gas uso, como era sabido todo cuanto pensaba para ser cenar su fortuna. Solo descendía a ser humilde cuando se trataba de ganar dinero. En lo restante, no le reosó lo con tanta soberbia sobre la faz de la tierra. A través de su ben traída exterioridad, palpitaba íntegra su naturaleza cazurra, incivil y grosera. América había realizado el

prodigio de enriquecerse, pero no logró pisarle, ni lo hubiera agredido San Pedro bendito erigido en catódrico de pragmáticas sociales.

Al cabo 25 años de residencia en Buenos Aires se le ocurrió realizar un viaje a Europa, a visitar los museos y de paso dar un abrazo a los viejos de la montaña, sus padres. ¡Buen abrazo fue aquél!

Avisó a sus comitentes de París, Mrs. Flemó, Frères, Perlambú, Cousins y otros, notificándoles su próximo viaje. También escribió a sus padres con idéntico objeto.

Los amigos de Buenos Aires dieron un gran banquete de despedida, con mucho estrépito de oratorios, cuzurril al final de fiesta. Los los comensales, y como quitándose unos a otros la palabra de la boca, le endosaron un pinigirico ensalzando sus acrisiladas virtudes, su inteligencia, el excelente fondo de su corazón filantrópico y aquella su modestia sin límites, que era como la coronación de otra infinidad de condiciones meritorias, propias de los santos mas santos de los santuarios celestes. Cipriano contestó conmovido a tan abundante sahumero laudatorio, y dijo, entre otras cosas me modestas, que tenía el orgullo de haber contribuido al engrandecimiento del país con su honrada labor de 25 años.

Y aquí vino, despues, de otro trago de lo mismo, una nueva explosión de brindis por la patria cuyo suelo tuvo el alto honor de ver nacer al gran Motote. Con esto despertó en los comensales el puntillito patriótico, y se brindó de nuevo por todas las naciones consignadas en la Geografía Universal. Nada hay como el champagne para hacer brotar del corazón las ternezas hacia la patria.

II

Después de 24 días de feliz navegación, llegó a Burde el gran Motote. Allí le esperaban los representantes de Mrs. Flemó Frères, Perlambú Cousins y varios otros de distintas casas de París, Manchester y Londres. Cipriano Motote, no sólo por sí, sino también por su influencia con los demás registreros de Buenos Aires, era un gran cliente, y por fuerza había que agotar con él todo el repertorio de los agasajos. Los comerciantes parisienses le sacaron de a bordo y le llevaron al Hotel en que se alojaban, disponiendo en su honor un suculento banquete.

Hacia poco que había desembarcado el registrero, cuando se presentó en buque un viejo aldeano, pobremente vestido, con abaracas en los pies y gorra de pellejo de lobato en la cabeza, preguntando muy zorrido a la marinería por don Cipriano Motote. Como le indicaran las señas del Hotel en que se alojaba con los parisienses, encaminóse el buen viejo en su busca. Convulsionado de emoción recorrió calles plazuelas; dió por último con el Hotel, y sin pararse en radimentarias equituras, con ansiedad loca, penetró en varias habitaciones, pudiendo adivinarse que le enseñaran el cuarto de su hijo. «¿Dónde está mi hijo?»

«¿Y quién es . . . ?» le preguntó un asilado mozo del establecimiento.

«Cipriano Motote . . . ha venido de Buenos Aires. . . Dígame pronto: ¿dónde está mi hijo?»

«Allí le tiene Vd. entre aquellos señores» dijo el empleado, señalando la salita en la cual departían el indiano y los comerciantes de París. «Es aquel señor alto y de barba negra . . .»

«¡Ya le veol!» exclamó el viejo reconociéndolo al punto, mas por intuición de la sangre que por guar-

dar en la memoria los rasgos fisonómicos de su hijo.

Y atropellando a los demás que en la sala estaban, cogiéndose al cuello del registrero bonaerense, diciendo entre ellos de ategriat: «¡Hijo! ¡Cipriano!»

El opulento comerciante, sin decir una palabra, arrastró a su padre hasta el pasillo, y allí, en un rincón, donde nadie los veía, le increpó duramente: «¿Porqué ha venido Vd.? ¿No vé que está imprevisible con esas trazas? ¿Qué dirán estos señores de París? Váyase ahora por ahí, que luego irá yo a buscarlo.»

El pobre viejo se quedó livido, como entontecido de repente, mientras Cipriano, separándose de él, regresaba a la sala y decía a los comensales: «Es un pobre paisano que ha venido a esperarme.» «¿Pero no es su padre?» le preguntó uno de ellos.

«¿Cá, no señor! repuso Motote, roniéndose de una manera que parecía indicar: «Mi padre es un gran señor, un ministro o cosa así!»

Al poco rato se celebraba el banquete antes mencionado. D. Cipriano Motote dió orden para que sirvieran a su padre en una habitación separada. «Le sirven ustedes todo lo mejor que haya en la casa» agregó como un rasgo de ternura filial.

Cuando el mozo se lo comunicó al viejo aldeano, este le contestó sin furia:

«Dígame Vd. a mi hijo . . . no, a D. Cipriano Motote . . . que le doy las gracias.»

Y sin decir mas, ni volver a mirar a su hijo, salió del Hotel.

III

Al cabo de un día de viaje en tren, se halló el viejo Motote al pie de su montaña, y empezó a escalarla con dirección a su caserita; muchas veces, durante la subida, se sentó en las piedras, sufriendo de dolor mas que de cansancio. En lo alto de unos riscos vivió un nido de águilas, cuyos polluelos besaban con sus picos a los picos de sus padres; el viejo montañés sintió envidia por las ternuras de la familia animal. Antes de llegar a su vivienda se detuvo al pie de un roble y gimó la garganta, como una liebre a quien rasga en sus entrañas. Serenóse, al fin, y entró en la caserita. A la informada pregunta de su anciana compañera que huaba lino en una vieja rueca, contó el alivio montañés: «No ha venido, me he hallado en Burdeos con una carta en la que me dice que ha tenido que suspender el viaje, y que quizá no vendrá nunca a la montaña. Probablemente se habrá atrincherado.»

La pobre montañesa se echó a llorar; el viejo Motote asomaron los lagrimones; pero metió los puños debajo de los ojos, y los contuvo, como si fueran dos puñucos.

Luego comunicó a su esposa una mala noticia. «He sabido» dijo «que anda por la montaña una cuadrilla de bandidos. Me han enseñado al Capitán en una taberna, allí abajo, en el llano. Es un hombre alto, de barba negra, que va muy bien vestido. Dices que para robar a las familias que tiene a guisa pariente en América. . . ¿No es el hijo, el hermano o algún miembro de la casería que hegado a esas tierras?»

«¿Que le he dicho? le he dicho la verdad» dijo la pobre montañesa.

«Ya sabes» continuó el viejo montañés «Es un hombre alto, de barba negra, que va muy bien vestido. . . Si viene aquí fingiendo ser nuestro hijo, no le dejes pasar; dile que escape la puerta. Y si llegara a insistir, empujándolo en que es nue-

TALABARTERIA LOMILLERIA Y PLATERIA

DE

GUILLERMO GRUBE

El propietario de este importante y acreditado establecimiento pone en conocimiento de su numerosísima clientela que ha emprendido en el gran taller de reformas, así como también un espléndido y variado surtido en el ramo de platería, y en el de lomería para poner su casa a la altura de las de la Capital. Se confeccionan relojes con esmaltes de oro y plata, así como alfileres y piezas sumamente lindas, garantizando además la calidad y el precio en todo trabajo. Visiten la casa y se convencerán. Calle Juan Antonio Lavalleja núm. 55—Treinta y Tres

SE TRASLADO

La Zapatería de la Bota de Oro

AL FRENTE DEL CAFÉ Y BILLAR 25 DE AGOSTO
Con motivo de cambio de localidad de este establecimiento ha trasladado en el gran taller de reformas, habiendo recibido un espléndido surtido de todos los preciosos calces y tacones, que estoy dispuesto a vender por precios de plaza.
Esperando encalados sobre medidas
IRONIQUID, ELEGANCIA Y LAMERO
¡Gran liquidación de calzado!

JOALHERIA

RELOJOERIA E OURIERSARIA

Esta acreditada casa tiene siempre a venta un variado sortimento de joyas de oro, plata, brillantes e otras pedras preciosas. Compra o vende a pronta venta también otro modo de cualquier APROQUE SANTOS & C.
nben se encargan de confeccionar de cualquier objeto de oro o de plata, y de todas las clases de relojes, tanto relojes como en joyas, para o que deseen de habéis artistas, haciendo perfecto los trabajos e no fidedad nos precios
Rua 25 de Agosto Núm. 21
T. AGUARO
NB Esta casa no atenderá reclamaciones de objetos de un año dos objetos entregados a concertar

Carpintería y Herrería

DE

VICENTE ZABALEGUI

En un establecimiento como este no da hay máquinas que garantizan el trabajo ya se sabe que los precios son exclusivamente módicos y las obras tienen que ser perfectas. Aquí no hay bombe todo es realidad por minutos bastan para cualquier composición que se recomende.
Se hacen enseres más baratos más sólidos que en Montevideo, así como cualquier otro mueble para lo que siempre tenemos gran abundancia y variedad de maderas. Visiten la casa y se convencerán de la realidad.
CALLE JUAN ANTONIO LAVALLEJA

NOTA: Los objetos que se depositan para componer en el taller serán retirados previo pago de su costo dentro de los tres primeros meses, pues de lo contrario serán vendidos sin reclamación alguna.
NOTA: La firma de la casa la lleva Don Joaquín Zabalegui

Almacén, Tienda, Ferretería y Panadería

DE

LUIS FERRER

Respondiendo a la confianza que el público viene depositando en mi casa a la altura de las primeras de la población. Tengo el más completo y variado surtido en los ramos de Almacén, Tienda y Ferretería y estoy en condiciones de competir con los precios más baratos, garantizando el peso legal tanto al por mayor como al menudeo.
En el ramo de Panadería es muy conocida mi casa desde hace muchos años y está por recomendarla.
En todos los ramos tenemos preciosos artículos de primera calidad como en todo variado surtido para satisfacer las exigencias del rico y del pobre.
Hay que visitar la casa y convencerse de la realidad.

Nuevo Horario

De la Administración de Rentas y Correos
HORAS DE OFICINA
Días hábiles de 8 a 11 y de 2 a 5
festivos de 8 a 11 solamente
Servicio de Postales Gires

Días hábiles de 8 a 11 y de 2 a 5
festivos de 8 a 11 solamente
RECOMENDADAS Y ENTREGADAS
Días hábiles de 8 a 11 y de 2 a 5
festivos de 8 a 11 solamente
El Administrador
PEDRO AGUIAR

Carpintería y Mueblería

DE

FRANCISCO CASAREZ

GUSTO
EQUIDAD
Y ELEGANCIA
Calle Basilio Arcaño
Treinta y Tres

FOTOGRAFIA

DE

JOSÉ SCARANO

No pretendo recomendar mi Fotografía porque ella está ya recomendada por sí sola pues son bien conocidos mis servicios y proficiencias.
Quiero hacer conocer a mi clientela numerosísima que siempre ha dispensado protección que he recibido un gran surtido para prestar inmejorables servicios fotográficos y aunque soy el único fotógrafo que hay en la población, no son exagerados los precios, antes por el contrario, si módicos eran una módica son ahora, que he hecho oigan rebaja.

CAFÉ Y BILLAR

“25 DE AGOSTO”

Este establecimiento montado a la altura de los de la Capital, ofrece a los favorecedores gran variedad de artículos, concernientes al ramo.
Especialidad en bebidas, cigarillos etc.
Actividad y Limpieza y modicidad en los precios
Vicente Gambardella
Regente

Almacén, Tienda y Ferretería

DE

Manuel Arbeniz y Hno.

Gran surtido en los ramos de Almacén, Tienda, Ferretería, Bazar, etc. etc. en la casa de comercio recientemente instalada en la Calle Pablo Zufriategui esq. Simón del Pino.
Precios módicos, equidad en el peso etc. etc.
Treinta y Tres, Julio de 1900

BARBERIA

DE

JOSÉ SCARANO

Recientemente acabamos de abrir al público una nueva Barbería que satisfará las exigencias generales.
Situada frente al Café y Billar “25 de Agosto” y montada a la altura de las de la Capital.
Visiten la casa!
Calle Pablo Zufriategui esq. Manuel Orbe T. Y TRES

Barbería y Perfumería

DE

Leonel Pereira

Esta acreditada casa instalada en el nuevo pueblo “Vergara” está en condiciones de servir al público inmejorablemente, por las últimas reformas introducidas en el local que pongo en conocimiento de todos.

ALFREDO AGUIAR

RENTADOR PÚBLICO

Ofrece sus servicios profesionales al público en general y a sus relaciones en particular.
CALLE Manuel Lavalleja
TREINTA Y TRES



BANCO DE LA REPUBLICA

SUCURSAL DE TREINTA Y TRES

CALLE Pablo Zufriategui esq. Simón del Pino

OPERACIONES

CUENTAS CORRIENTES

Por saldos a favor del Banco se cobrará el 10 %
Por saldos a cargo del Banco se pagará el 2 % anual
Se abren Cuentas Corrientes a plata sin abonar interés alguno devolviendo los depósitos en la misma especie

DESCUENTO DE INTERESES

Sobre vales con una ó dos firmas, ó conformes, variará del 8 al 10

PRESTAMOS HIPOTECARIOS

Estos préstamos se efectuarán solamente sobre tierras de labranza y campos de pastoreo hasta la suma de 2000 \$
Se fijan amortizaciones no mayores de 20 % al año y más tarde de 9 % anual

GIROS

Esta Sucursal expide giros a la vista a plazo y por telegrafos sobre Montevideo y demás Departamentos de la República y sobre Buenos Aires a un tipo sumamente módico.
También expide letras sobre España, Italia, Francia ó cualquier país de Europa y América en condiciones ventajosas.

CAJA DE AHORROS

Se abonará 3 % anual por cantidades no mayores de 500 \$ no menores de 10 \$

DEPOSITOS A PLAZO FIJO

De 3 meses 3 % anual.
De 6 meses 4 % id.
Plazos mayores ó menores convencionales

DEPOSITOS A PREMIO

A 30 días ó más 3 % anual con 10 días de aviso para retirar los fondos.

CAUCIONES

Acumulado en garantía Certificados de Tesorería títulos de Juntas u otros valores cotizables en la Bolsa se cobrará el interés anual del 10 %.
Para otras informaciones ocurrir los días hábiles a esta Sucursal.

HORAS DE OFICINA

De 9 a.m. a 11 y de 2 a 5 p.m.
Treinta y Tres, Mayo 1º de 1900

Andrés M. Ferreiro
GERENTE

Carpintería, Mueblería y Tapicería

DE “EL VOLCAN”

DE MARSICANO Y D'ALEXANDRO

Tenemos el honor de ofrecer al público en general y a nuestras relaciones en particular, nuestra casa, la primera en el ramo MUEBLERIA Y TAPICERIA que se abre en esta localidad. Al ramo de Carpintería de obra blanca dispensará nuestra predilección para lo que contamos con operarios entendidos. Nadie como nosotros sin pasar por la Mueblería de Marsicano y D' Alexandro

CALLE Juan Antonio Lavalleja

Treinta y Tres.

LA-CONFIANZA-

Sastrería Civil Militar

DE

Scarano y Romagnano

La competencia es el alma del negocio

El surtido de la presente estación de Verano es de lo más variado pueda desearse.
Entre tanto se hacen trajes de pura lana sobre medida desde 8 hasta pesos. Pantalones desde 4 hasta 7 pesos.
Calle Manuel Orbe Plaza 119 Abril TREINTA Y TRES